



## El solitario arcoíris y el viento

Un arcoíris que vivía

permanentemente en el cielo se sentía triste por su soledad un día le preguntó al viento: “¿Por qué siempre estoy solo? ¿Por qué no puedo encontrar compañía?”

El viento, con su suave susurro le respondió:

“tu belleza ilumina el mundo, pero solo por momentos. Si deseas encontrar la compañía primero debes aprender a disfrutar de tu propia luz”



El arcoíris siguió el consejo del viento y comenzó a bailar con más fuerza aceptando su rol como un destello fugaz de belleza con el tiempo, entendió que su verdadero propósito era dar luz sin esperar nada a cambio.